

# Freud analizante

Alba Alfaro\*

*Por ello, es Freud, para todos nosotros, un hombre situado como todos en medio de todas las contingencias: la muerte, la mujer, el padre.<sup>1</sup>*

Jacques Lacan

Cuando hablamos de “Un real” en la enseñanza de Lacan nos referimos a lo que se singulariza de lo real, por hacer Uno para un sujeto. Este Uno localiza el acontecimiento contingente que por carecer de sentido vino a inscribir aquello que falta a la ley natural de la relación entre los sexos. Se trata entonces de lo que hace función de agujero en el saber incluido en lo real<sup>2</sup>.

En el contexto de la actual pandemia que vivimos, me interesé por los efectos que del encuentro con Un real se produjeron para Freud al final de la primera guerra mundial, momento en que surge la pandemia de gripe española. En 1920 Freud fue víctima personal de esta pandemia debido a la muerte de su hija menor, Sophie, por esta causa. Esta pérdida irrumpió para él de manera brutal, produciendo un cambio en la forma de vivir sus afectos. Tres años después, en junio de 1923, se sucede otra gran pérdida en su vida: su nieto Heinz, hijo menor de Sophie, muere de tuberculosis con apenas 4 años. Freud llegó a afirmar, según relata Ernest Jones, que esta muerte había “matado algo en él” y ya no se sentía capaz de abrirse a nuevos afectos. Ese mismo año, antes de la muerte de su nieto, a Freud le había sido confirmado el diagnóstico de cáncer, y se había sometido a la primera de las muchas cirugías que se realizaría luego.

Los efectos estragantes de estas pérdidas para Freud se recogen en algunas de sus cartas. En una, por ejemplo, escrita ese año de 1923, afirma que le resulta algo “muy difícil de soportar”, que no cree haber experimentado jamás una pena tan grande; agregando que además trabajaba “por pura necesidad” puesto que todo había perdido significado para él<sup>3</sup>. Seis años más tarde, en una carta a Binswanger, relata que si bien sabe que después de

\*Analista Practicante, Miembro de la Nueva Escuela Lacaniana del Campo Freudiano y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis.

1. Lacan, J., “El Seminario, Libro 1”, *Los Escritos técnicos de Freud*, Ateneo de Caracas-Paidós, España, 1981, p. 12.

2. Miller J.-A., “Un real para el siglo XXI”, Presentación del tema para el IX° Congreso de la AMP 2014, *Blog del IX° Congreso, Scilicet*, Ed. Gramma, Buenos Aires, 2014.

3. Freud, S., “Carta a K. y L. Levy” (11/6/1923), *Epistolario 1873-1939*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1962, p. 388.

una pérdida como ésta el estado agudo de la pena va disminuyendo, él continuaba “inconsolable” diciendo que nunca encontraría con qué “rellenar adecuadamente el hueco”, lo cual era el único modo de “perpetuar los amores a los que no deseamos renunciar”<sup>4</sup>.

Me preguntaba entonces, cómo hizo Freud para continuar trabajando y hacer avanzar la teoría psicoanalítica hasta el final de su vida, cuando enfrentaba, además de su grave enfermedad física, el terrible dolor de estas pérdidas. Y es a que partir de 1920 Freud no solo continuó activo, sino que produjo textos fundamentales en su obra. Incluso, como lo señala James Strachey en la Introducción al texto Esquema de psicoanálisis<sup>5</sup>, Freud a los 82 años y justo al momento de morir, no solo poseía todavía “un don sorprendente” sino que tal vez —como en ningún otro texto anterior— había logrado alcanzar en su estilo “un nivel más alto de compendiosidad y claridad”<sup>6</sup>.

A partir de las elaboraciones de Freud acerca del “trabajo de duelo”, Lacan resalta que este implica una forma “activa” de subjetivación de la pérdida<sup>7</sup>, es decir de la castración. Y que por esta vía tratar ese “agujero en lo real”<sup>8</sup> exige restituir la trama significativa para posibilitar una recuperación, o rehabilitación digamos, de la función de la causa del deseo.

Podríamos concluir preguntándonos si para Freud la causa del psicoanálisis le permitió acaso sostener y restituir a su lugar estructural, el agujero de su existencia. De ser así, se trata sin duda de una posición decidida en Freud: la de analizante.

4. Freud, S., “Carta a Binswanger” (12/4/1929), en *Epistolario 1873-1939*. Ob.cit., p. 431.

5. Strachey J., “Nota introductoria”, en: Freud, S., “Esquema del psicoanálisis” (1938-1940), *Obras completas* Vol. 23, Amorrortu, Buenos Aires, 1991, p. 137.

6. Strachey J., “Nota introductoria”, en Freud S., “Esquema del psicoanálisis” (1938-1940), *Obras completas* Vol. 23, Amorrortu, Buenos Aires, 1991, p. 137.

7. Lacan J., “El Seminario libro 10”, *La angustia*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2007.

8. Lacan J., “El Seminario libro 6”, *El deseo y su interpretación*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2015, p. 371.